

La Copa Mundial 1978:
La manipulación de la Junta ante el mundo

Stephanie Dowdle

Departamento de Español RLL, Honores

Consejero: Profesor Daniel Noemi

4 abril 2011

I. Introducción

El fútbol es el deporte más popular del mundo por muchas razones. Es posible jugar el deporte en todos los lugares: no requiere mucho equipaje ni dinero. Por eso, el fútbol es muy democrático en el sentido que todos pueden participar. Con esta universalidad, a mucha gente también le gusta ser espectadores del deporte y discutirlo. Así, el fútbol se ha convertido en una tradición muy fuerte en la sociedad y es una característica del estilo de vida de muchos latinoamericanos. Ellos asocian el fútbol con la emoción, la fantasía, la espontaneidad, el instinto, el ritmo y la incertidumbre (Bar-On 1.6). En América Latina, el fútbol no es sólo un deporte sino también un discurso de la política, la cultura y la sociedad.

En la Argentina, hay una larga historia del fútbol que empieza con la colonización del país. Pero, aunque los británicos les trajeron el deporte a los argentinos, ellos formaron un nuevo estilo y tomaron control. El fútbol llegó a ser profesional en Argentina en 1931 y después de este tiempo, sus jugadores estuvieron considerados unos de los mejores en el mundo. Sin embargo, con este éxito vinieron los efectos en la cultura y la sociedad. El fútbol, de hecho, es muy poderoso y puede unificar un país. No obstante, el gobierno u otros grupos pueden usar esta fuerza unificadora para su ventaja y para promover ciertos ideales. Entonces, la política, la violencia y el deporte muchas veces están vinculados.

El estado puede afectar mucho al fútbol y Argentina tiene una historia política muy compleja y tumultuosa que provee el terreno fértil para esta relación. El gobierno cambió muchas veces y el país experimentó con las dictaduras y otros gobiernos militares. En el contexto de este ensayo, el hombre más importante es

Jorge Videla quien estuvo a cargo del poder entre 1976-1981. Durante la dictadura de Videla, muchas personas desaparecieron sin explicación del gobierno. La Copa Mundial en Argentina ocurrió durante esta época violenta de Videla.

La Copa Mundial es el torneo más importante en el mundo del fútbol. El torneo está organizado por FIFA quien tiene doscientos y ocho miembros hoy, más que los países en las Naciones Unidas. Treinta y dos equipos que han clasificado previamente (con excepción del dueño de casa que participa por derecho propio) participan en una serie de partidos durante un mes cada cuatro años en la fase final, la Copa Mundial propiamente tal, que se lleva a cabo en un país o países distintos (hasta ahora el único caso de un mundial en dos países ocurrió en el 2002, cuando Corea del Sur y Japón fueron los anfitriones). Ser los campeones de la Copa Mundial es un gran triunfo y honor y puede elevar al país por encima de todos. El espectáculo del evento involucra a todo el mundo en competición. Durante el mes del torneo, cada país presta atención a los eventos del Mundial y anima para su equipo favorito.

Argentina fue la sede de la Copa Mundial en 1978. Fue una época problemática en el país porque había un gobierno militar en el poder. Mucha gente estuvo en contra de la realización de la Copa en tierras argentinas y había un boicot internacional. Sin embargo, Argentina logró tener los partidos después de mejorar la infraestructura del país. Toda esta transformación creó mucha deuda para el país y la economía tambaleó. Sin embargo, aún con estos problemas, mucha gente contribuyó al torneo. Había mucha publicidad y propaganda alrededor de los partidos. Muchas empresas internacionales participaron en la promoción del

Mundial. La prensa también cubrió este Mundial muchos años antes y después de los partidos. La Junta tuvo un rol muy serio en esta propaganda. El General Videla estableció leyes de censura para la prensa para que los periodistas no pudieran reportear ni investigar las acciones violentas del gobierno. Muchos periodistas cumplieron con estas órdenes por miedo a su propio secuestro. Por tanto, durante el Mundial, los ciudadanos pudieron rodearse con el fervor de los juegos y no los crímenes de su gobierno.

Había muchas celebraciones en el país y al mismo tiempo mucha violencia por parte del gobierno. Fue una Copa Mundial controversial y debatida, tanto en lo referido a los partidos como a las acciones de la Junta. Después del triunfo del equipo en 1978, la gente en Argentina se dio cuenta de la violencia de su gobierno. Entonces, la Copa Mundial y sus celebraciones llegaron a ser un tópico delicado. El gobierno argentino usó la Copa Mundial de 1978, el equipo nacional y su importancia en la sociedad como propaganda a través de los medios masivos de comunicación para ocultar sus crímenes contra la humanidad e impresionar al mundo.

II. Las características del fútbol en la sociedad

EL NACIONALISMO Y LA UNIDAD

Con la profesionalización del fútbol en Argentina y el resto de América Latina, los argentinos encontraron su propio estilo y establecieron su importancia en el deporte cuando se diferenciaron en su modo de jugar de los británicos. Ellos necesitaron definir su nacionalismo e identidad en el mundo. El fútbol fue una

manera en que los latinoamericanos buscaron esta identidad nacional y cultural. Como dicho, el deporte como fenómeno de masas puede unificar a todos los grupos sociales. El fútbol es un ecualizador social que provee expresiones populares de la celebración y el orgullo para los triunfos o la melancolía y el luto durante las derrotas. Las emociones que despiertan los colores, el himno nacional y los símbolos del equipo provocan un sentido de unidad nacional (Bar-On 2.3). Aunque hay muchos grupos diversos en un país, el fútbol es el vínculo unificador entre todos. Las elites en los países explotan esta unidad para crear un sentido de orden y estabilidad.

Al otro lado, el profesionalismo también crea oportunidades para la movilidad ascendente para los pobres e indígenas (Bar-On 5.3). Todos los argentinos, de clase alta y baja, pueden jugar el deporte. Sólo necesitan una cancha y una pelota. Cualquier calle puede convertirse en una cancha y varios calcetines juntos hacen una pelota. Los pobres pueden usar sus habilidades para ganar fama y entrar en el mundo profesional. No es necesario nacer rico para entrar en esta carrera, lo cual, entonces les da esperanza a los pobres en la sociedad.

El fútbol también da esperanza en el sentido que es considerado como una especie de religión unificada. El fútbol existe “en un espacio determinado, en un círculo artificial, separado, cerrado, reservado, protegido del espacio profano, del resto de la ciudad” (Sebreli 234). El fútbol es algo para celebrar y venerar. Es un escape del resto de la sociedad donde todos son iguales y debajo del mismo Dios. El deporte tiene rituales y ceremonias en que los devotos participan. El fútbol también tiene objetos y figuras para adorar. La bandera y los himnos de los clubes, los

uniformes y los propios jugadores son las imágenes de la religión del fútbol. Los jugadores del fútbol son ídolos en la sociedad y la gente les ve a ellos como dioses.¹ Estas estrellas proveen una calidad elevada para la vida de los admiradores (Salazar-Sutil 442). El fútbol, parecido a una religión, unifica a sus seguidores con ídolos y metas comunes.

EL DEPORTE MACHISTA Y VIOLENTO

Aunque las mujeres participan en el apoyo a sus equipos, ellas no tienen los mismos derechos llegado el momento de jugar. Sólo los hombres pueden participar en los partidos que representan a su país. La noción del nacionalismo está basada en la dominación de los hombres en el mundo del fútbol. Esta visión de la nación y sus triunfos son el resultado de la virilidad, fuerza y el machismo. Las mujeres, al otro lado, necesitan perpetuar estas cualidades en la reproducción biológica y cultural (Bar-On 2.2). Entonces, el fútbol es un mecanismo para promover los ideales machistas y nacionalistas de un país.

El fútbol, por su habilidad de unir las masas, puede ser un instrumento de la violencia y de combate. Pablo Alabarces explica que existen tres tipos de violencia en que el fútbol puede ordenarse. El primero corresponde a las acciones de las barras bravas. En Argentina, ellas surgieron en los años 60 durante una época de violencia política en el país. Ellas “se configuran a semejanza de los grupos de tareas paramilitares, fuerzas de acción para tareas ilegítimas mediante la violencia y la

¹ Un ejemplo extremo lo constituye la Iglesia Maradona, al cual fue creada por sus aficionados en octubre de 1998. Ahora hay más de 150,000 miembros de más de 60 países en el mundo.

coacción, utilizados por dirigentes deportivos y políticos” (Alabarces, *Peligro de gol* 5). Estas barras bravas utilizan el deporte como un medio de la violencia.²

El segundo tipo de violencia es las “acciones producidas por – o en respuesta a – la violencia policial, o acciones producidas por agentes derivados de la privatización del monopolio legítimo de la violencia” (Alabarces, *Peligro de gol* 5). La policía existe en la esfera del deporte, proveyendo supuestamente seguridad. Sin embargo, la policía tiene armas y no tiene miedo de usarlas. El grupo de policía es un grupo del estado y representa, especialmente bajo regímenes autoritarios, la represión por el gobierno (Alabarces, *Peligro de gol* 5). Así, queda claro que la imagen del estado y el vínculo entre el deporte y la política siempre están presentes en el fútbol.

El tercer tipo de violencia es “enfrenamientos entre rivales por la disputa de una supremacía simbólica, o como reacción frente a una “injusticia” deportiva que suponga la reposición imaginaria de un estado de justicia ideal” (Alabarces, *Peligro de gol* 5). Las barras bravas tienen mucha lealtad hacia su equipo y cuando un acto ocurre contra sus jugadores, ellos buscan justicia. Muchas veces esta búsqueda resulta en violencia también. El deporte en sí mismo no es violento pero es un vehículo para desahogarse. La máquina del poder es la causa de la violencia: como en toda América Latina, la injusticia y la humillación afectan las almas de la gente

² Un ejemplo muy serio ocurrió en Colombia en 1994. En la Copa Mundial de 1994, Andrés Escobar accidentalmente marcó un gol en propia meta contra los Estados Unidos. Colombia perdió el partido y fue eliminada del torneo. Cuando Escobar regresó a Colombia, fue asesinado (Galeano 42). Escobar pudo haber sido asesinado por algo no relacionado, un lío de faldas que involucraba a uno de los capos de la mafia. Sin embargo, el pecado de la derrota y la pasión en el deporte es muy evidente. Esta forma de violencia de las barras bravas es muy rara pero demuestra la lealtad que ellos tienen para su equipo.

debajo un sistema con la tradición de impunidad que recompensa a los inescrupulosos, fomenta el crimen y ayuda a perpetuarlo como una característica nacional (Galeano 42). Los gobiernos totalitarios crean un ambiente de violencia para su gente. Es posible afirmar, entonces, que el fútbol es popular en América Latina y Argentina también por su estilo agresivo y la pasión que invoca.

El fútbol también puede evocar guerras reales entre grupos y países. Por ejemplo, en 1969, la guerra entre El Salvador y Honduras ha pasado a la historia con el nombre de “La guerra del fútbol” (Galeano 40). En realidad, había tensiones entre los dos países por mucho tiempo y los gobiernos militares se culpaban mutuamente. Sin embargo, en un partido para la Copa Mundial de 1970, había peleas, heridas y aún muertes. Dos semanas después, los países cortaron las relaciones. Honduras expulsó docenas de miles de trabajadores salvadoreños y después El Salvador envió tanques militares a Honduras. La guerra duró cuatro días y 4.000 personas murieron (Galeano 41). Aunque había más razones políticas para la guerra, el partido del fútbol tuvo tanto poder que desencadenó la violencia en una guerra real. Observamos, así, cómo el fútbol y la violencia están relacionados por la conexión existente entre nacionalismo y política.

EL FÚTBOL Y LA POLÍTICA

El fútbol y la Copa Mundial también están vinculados con la política. El espectáculo deportivo “ha sido usado por el poder político como compensación simbólica de las miserias de la vida cotidiana” (Sebreli 155). El fútbol puede controlar la psique de la gente y sirve como “un señuelo para alejar a las masas y a la

juventud de la reflexión sobre los problemas reales” (Sebreli 155). Con este poder, los totalitarismos usan el fútbol para el encuadramiento y el adoctrinamiento ideológicos.

Aún antes de la Junta en Argentina, el fútbol ya tuvo muchos lazos con la política. En el comienzo de los clubes en Argentina, los políticos frecuentemente eran también dirigentes, pues de ese modo podían aumentar su popularidad o empezar su carrera. Las barras formadas por “los punteros aportan los votos en las elecciones a cargos directivos del club, y además sirven para silenciar con agresiones verbales y aun físicas a los candidatos opositores” (Sebreli 169). También los políticos apoyan a los clubes con dinero, construcción y trofeos. La relación entre política y fútbol se hace aún más intensa a partir de la profesionalización en 1931. Los caudillos radicales fueron los presidentes de los clubes profesionales. Estas elecciones tuvieron las mismas características que las políticas. Ambas tuvieron “mítines, afiches, campañas de prensa, pintadas y ni siquiera faltaban las agresiones físicas” (Sebreli 171). Casi todos los clubes tuvieron apoyo en el gobierno también. El ejército y el fútbol también tuvieron muchos vínculos, algo que Perón imitó. Por ejemplo, en 1934 el Regimiento I de Infantería hizo el juramento a la bandera en el estadio de Boca (Sebreli 172). El presidente del país también visitó los estadios muchas veces. En la historia de los clubes argentinos, los políticos ayudaron a controlar a la gente.

Estos ejemplos de la vinculación entre fútbol y política crean muchos efectos. En 1930 la pasión del fútbol surgió, “cuando entraba en crisis el sistema de partidos políticos tras el fracaso del movimiento que intentaba inconsciente y débilmente

representar a las masas populares” (Sebreli 185). Este fenómeno de masas – el fútbol – es un “producto de la decadencia o la frustración de la organización política y sindical de las masas populares” (Sebreli 185). Con estas emociones de indiferencia y apatía construyeron el terreno perfecto para la irracionalidad y pasión en el fútbol. La gente puede reunirse con el falso colectivismo en el espacio del fútbol. La estructura del fútbol sirve como un escape del mundo de la política a la misma vez que es un efecto de esta misma causa.

III. La historia del fútbol en Argentina

Aunque mucha gente asocia el fútbol con América Latina, los orígenes del deporte son muy europeos. El fútbol moderno nació en el siglo XIX en los “aristocráticos *public schools* y universidades de Inglaterra” (Sebreli 19). Las reglas fueron formalizadas por la Universidad de Cambridge en 1846 (Sebreli 19). El fútbol fue traído a la Argentina por los ingleses e impuesto por la oligarquía. Los primeros hombres que jugaron el fútbol en el continente fueron marineros ingleses que usaron el deporte como un descanso de sus obligaciones. La comunidad británica influyó la cultura argentina mucho en este tiempo, al fin del siglo XIX. Afuera del imperio, la comunidad de los británicos en Buenos Aires fue la más grande y rica con unas 40.000 personas en los años 1890 (Mason 1). Con esta inmigración de personas vinieron sus productos culturales.

Los británicos también introdujeron el fútbol organizado en las escuelas. En 1884, Alexander Watson Hutton, un hombre escocés en Buenos Aires, empezó un colegio secundario que incluyó el fútbol como parte de su curriculum. Él también

formó la Argentine Association Football League (AAFL) en 1893. La organización creció rápidamente y muchas divisiones fueron formadas (Mason 2). La AAFL tuvo muchos clubes famosos como River Plate, Racing Club, Independiente y Boca Juniors. Los nombres de los clubes demostraron la influencia inglesa en la sociedad. El deporte se extendió afuera de Buenos Aires hacia las provincias también. La expansión del fútbol “era simultánea al proceso de desarrollo de una economía industrial moderna que destruía parcialmente las formas de vida tradicional de comunidades aldeanas o campesinas” (Sebreli 28). El fútbol ayudó a crear unidad entre la ciudad y el campo. En los primeros años del siglo XX, Argentina tuvo la liga más grande afuera de Gran Bretaña (Mason 3).

Con esta expansión, el juego continuó creciendo: la participación de la prensa fue el paso siguiente. Los periódicos y los medios masivos continuamente reportearon sobre los partidos y los jugadores. Los líderes del país como el presidente y el ministro de guerra asistieron a los partidos importantes. Fue obvio que el deporte ya era muy popular en los primeros años.

Aunque los británicos introdujeron el deporte, el control cambió rápidamente a los argentinos. Tan tempranamente como 1903, la AAFL cambió su nombre a la Argentine Football Association (AFA) (Mason 4). Este mismo año, las reuniones fueron realizadas y las reglas escritas en castellano. En 1912, la AFA tradujo su nombre a la Asociación Argentina de Football. Sin embargo, había problemas financieros y ciertos clubes se retiraron (Mason 5). La Federación Argentina de Football fue formada en 1912 y fue la organización rival de AFA (Mason 6). Este año, la AFA fue afiliada con FIFA y empezó a jugar contra otros

países, como Uruguay (Mason 7). A pesar de la separación, el fútbol prosperó durante este tiempo.

Argentina jugó contra sus vecinos de Uruguay, Brasil y Chile muchas veces en los primeros años del siglo XX. Todos estos partidos provocaron la formación de una liga sudamericana. Esta confederación tuvo la capacidad para organizar un campeonato y reducir así el peligro de la formación de los grupos rebeldes. En 1916, con la inspiración del uruguayo Hector R. Gómez, la Confederación Sudamericana de Fútbol (CSF) fue formada (Mason 29). Argentina además controló sus ligas y en 1926, las dos ligas en Argentina arreglaron sus problemas y combinaron fuerzas también con la Asociación Amateurs de Football. La nueva liga de treinta y cuatro clubes fue la Asociación Amateurs Argentina de Football (Mason 47).

Esta lealtad fue importante porque Argentina entró en los Juegos Olímpicos en 1928 donde los equipos sudamericanos fueron los favoritos debido al éxito de los uruguayos en los Juegos de 1924 (Mason 35). Los argentinos perdieron contra Uruguay en la final del torneo y los uruguayos celebraron su segundo triunfo mundial (Mason 37). En 1928, la idea de un campeonato mundial fue aceptada por FIFA y la primera Copa Mundial se realizó en Uruguay en 1930 (Mason 38). Otra vez, la final fue entre Argentina y Uruguay y otra vez, los uruguayos fueron los campeones (Mason 41). La marca de los sudamericanos en el mundo del fútbol ahora quedaba claramente establecida.

En 1931, dieciocho clubes en Argentina empezaron la liga profesional, la cual, se llamó la Liga Argentina de Football. Estos clubes quisieron más reglas en el

deporte como contratos, sueldos y temporadas (Mason 48). Desde que la AFA estuvo afiliada con FIFA, las dos organizaciones se unieron en 1934 en la Asociación de Fútbol Argentina (AFA), el mismo nombre que lleva hoy (Mason 49). En 1936, el gobierno ayudó a la AFA a construir los estadios grandes para sus equipos. A cambio, estos equipos tuvieron que compartir los estadios con las escuelas de niños para promover el deporte (Mason 57). Así desde los inicios del profesionalismo, el fútbol en Argentina continuó creciendo hasta su imperio hoy.

Según Sebreli, esta historia del fútbol pasa por tres etapas. En la primera etapa, desde fines del siglo XIX hasta poco antes de la profesionalización, “había sido eminentemente elitista, practicado por la clase alta y con un reducido público de la misma clase” (Sebreli 33). El propósito del deporte en las escuelas en este tiempo fue la formación del carácter de los adolescentes. En la segunda etapa, “el fútbol se convirtió en el deporte popular por excelencia; tanto sus jugadores como la mayoría del público procedía de la clase baja o media baja” (Sebreli 33). Sin embargo, los directores de los clubes todavía eran de la clase alta. Esta diferencia entre dirigentes y dirigidos “evidenciaba el carácter paternalista y clasista que tenía el fútbol cuyo objetivo, consciente o no, era el control y la manipulación de las masas populares” (Sebreli 33). La tercera etapa es la de mediatización donde el fútbol deja de ser tanto elitista como popular y se transforma en la pasión de todos. Los medios de comunicación ayudaron a esta homogeneización de la cultura. Todas las clases se sintieron en frente de la pantalla y miraron los mismos programas de televisión. Los medios “borran en un nivel imaginario las barreras de clases que permanecen inmodificadas de la realidad” (Sebreli 33).

Es obvio que el fútbol en Argentina tiene una larga historia. Pocos años después de su inicio en el país, los argentinos influyeron el deporte y crearon su propio estilo. El fútbol también afectó a la sociedad argentina. Desde el comienzo, el deporte estableció un sentido de unidad entre las clases sociales y un fervor nacionalista. La importancia del fútbol creció simultáneamente con su popularidad.

IV. La historia de Argentina (1943-1983): Una línea de tiempo

La siguiente sección es una cronología de la historia de Argentina desde 1943 a 1983. Después del profesionalismo del fútbol, quiero explicar los eventos del país antes, durante y después del Mundial. Argentina tiene una historia muy inestable que ayuda crear el terreno fértil para la Junta. La historia también puede ayudar a explicar la ignorancia y la ambivalencia de la gente de las acciones de su gobierno durante el Mundial porque el país tiene una relación complicada con las dictaduras.

1943: Los oficiales del ejército, declarándose a sí mismo leales a los intereses de la nación, sucedieron al gobierno provisional de Ramón Castillo y crearon una dictadura militar.

1946: Juan Domingo Perón fue elegido presidente.

1946-1949: El gobierno peronista nacionalizó industrias y servicios claves.

1947: Después de una campaña emprendida por Evita Perón, el gobierno les concedió el derecho de voto a las mujeres.

1952: Usando las nuevas reformas en la constitución de 1949, Perón fue reelegido y empezó su segundo período. Evita Perón murió de cáncer.

- 1955: Las fuerzas armadas derrocan a Perón.
- 1955-1958: General Pedro Aramburu asume como presidente provisional.
- 1958: La presión popular y conflictos militares llevaron al regreso del gobierno civil. Arturo Frondizi fue electo presidente.
- 1962: Frondizi prometió permitir la participación peronista en las elecciones. Para bloquear este movimiento, las fuerzas armadas quitaron el poder de Frondizi y tomaron control del gobierno en marzo.
- 1963: Con los peronistas imposibilitados de participar en la elección, Arturo Illia fue electo presidente.
- 1966: La agitación económica y política animaron a los otros miembros del gobierno ponerse en contra de Illia. General Juan Carlos Onganía fue nombrado el presidente en junio.
- 1969: Los alborotadores y manifestantes aplastaron a las fuerzas militares y policiales en Córdoba y brevemente tomaron el control el 29 y 30 de mayo.
- 1970: Un grupo guerrillero secuestró y asesinó a Pedro Aramburu. La violencia política e inestabilidad económica aumentaron y entonces las fuerzas armadas exigieron una voz más fuerte en el gobierno. La denegación de Onganía causó su destitución del oficio en junio.
- 1972: El presidente provisional Alejandro Lanusse empezó el proceso de devolver Argentina al gobierno civil. Él aprobó el indulto de Juan Perón y le permitió a él regresar al país brevemente.

1973: El partido peronista, unido con Héctor Cámpora, ganó las elecciones en una victoria arrolladora el 25 de mayo. La renuncia de Cámpora provocó otras elecciones. Juan Perón fue elegido presidente por tercera vez.

1974: Juan Perón murió el primer de julio. María Estela Martínez (Isabelita) de Perón, su esposa y vicepresidenta, tomó el poder.

1975-1983: La Guerra Sucia, una campaña del terrorismo del estado contra los enemigos reales y sospechados, causó las muertes y desapariciones de decenas de miles argentinos y ciudadanos extranjeros.

- Videla declaró que el ejército se propuso purgar todos los elementos que amenazaron la estabilidad y el futuro del país (Lewis 144).
- La Junta detuvo a miles de enemigos presuntos del estado como activistas, líderes de sindicatos, estudiantes y otros (Lewis 144).
- En un programa que se llamó "Operación Condor," Argentina trabajó con los gobiernos de Chile, Uruguay y Brasil para perseguir sus enemigos más allá de sus fronteras. La Junta les detuvo y mató a muchas de estas personas que intentaban evadir la captura (Lewis 144).
- El gobierno negó que las personas estuvieran en prisión y les dijo a los parientes que estuvieron escondidos o en el extranjero (Lewis 144).
- Los números de los desaparecidos: entre 9.000 y 30.000 personas (Winner).
- Había poca oposición de la prensa porque los periodistas tuvieron miedo de la Junta (Lewis 144).

1976: El 24 de marzo, el ejército quitó el poder a Isabelita. Jorge Rafael Videla, el comandante en jefe de las fuerzas armadas, llegó a ser presidente y lanzó el *Proceso de Reorganización Nacional*.

- En marzo, la inflación llegó a su nivel más alto, 56% mensual (Tomlinson 135) y la deuda externa se elevaba a 3.500 millones de dólares (Alabarces, *Fútbol y patria* 123).
- Había un asesinato político cada cinco horas y una explosión cada tres horas (Tomlinson 135).
- La Junta cambió su programa económico e introdujo un nuevo tipo de cambio y reformas de comercio para promover la exportación de agricultura y la importación de las industrias (Lewis 145).
- Había poca oposición a causa de la represión (Lewis 145).
- Videla dijo que, “Tantas personas deben morir como sea necesario en Argentina para que el país otra vez esté seguro” (Winner).

1977: Las Madres de la Plaza de Mayo empezaron su protesta muda contra la dictadura porque sus hijos fueron desaparecidos.

- El escritor Rodolfo Walsh denunció la eficacia terrorífica de la dictadura en marzo: 15.000 desaparecidos, 10.000 presos políticos y 4.000 muertos (Alabarces, *Fútbol y patria* 122).

1978: Argentina fue la sede de la Copa Mundial.

1981: Viola sucedió a Videla como presidente provisional.

1982: Leopoldo Galtieri ganó la presidencia. En esfuerzo de ganar soporte popular y entusiasmo nacionalista, Galtieri invadió las Islas Malvinas. Los británicos,

quienes tuvieron control de las islas, derrotaron a los argentinos en una guerra breve. Las revelaciones de la impotencia del ejército causó la renuncia de Galtieri. General Bignone asumió la presidencia y empezó las negociaciones con los líderes civiles para organizar el fin de la dictadura.

1983: Raúl Alfonsín ganó las elecciones presidenciales y devolvió la democracia a Argentina.

- Retorno de Argentina a la democracia y muchos miembros de la Junta y el ejército fueron arrestados (Tomlinson 143).

(Lewis)

V. Importancia de la Copa Mundial

Desde la Antigüedad clásica, los eventos deportivos otorgaban al lugar en el cual se desarrollaban un status especial, algo de lo cual sus habitantes estaban profundamente orgullosos. En la actualidad, uno de los acontecimientos más dramáticos es la Copa Mundial de Fútbol. Hay mucha atención, social y mediática, que recae en los equipos que representan a su país. De hecho, podemos afirmar que la Copa Mundial es no solo un evento deportivo sino también un evento político. Hay mucha cobertura informativa que le otorga al evento un estatus codiciado.

También se presta mucha atención al país que es la sede de la Copa Mundial. Uruguay fue el anfitrión de los primeros partidos en 1930 con la participación de dieciséis países (Tomlinson 2). En 1926, el secretario de FIFA pensó que el torneo debió expandirse afuera de los Juegos Olímpicos. En 1928, los otros miembros de FIFA estaban de acuerdo con él y un torneo fue creado. Uruguay fue elegido porque

el país tuvo mucho éxito en sus partidos internacionales en 1924 y 1928. Ellos también pagaron los gastos de viaje de los participantes y también construyeron un estadio nuevo y moderno (Mason 38). La Copa Mundial perfectamente coordinó con las celebraciones centenarias de la constitución de Uruguay. El gobierno uruguayo usó el Mundial para mostrar al mundo su éxito en la independencia. El estadio, que se llama El Estadio Centenario y que hasta el día de hoy es donde la selección de fútbol uruguayo – la Celeste – juega sus partidos de local, fue el más grande en América del Sur y, según las crónicas de la época, más bello que los europeos. Desafortunadamente, muchos equipos europeos no vieron el estadio porque pocos viajaron debido a la distancia para el torneo. Sólo Francia, Bélgica, Rumania y Yugoslavia mandaron sus equipos. A estos equipos se sumaron los de México, los Estados Unidos, y siete representativos de América del Sur: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y el país anfitrión, Uruguay (Mason 39). La final fue entre Uruguay y Argentina y como en los Olímpicos en 1928, Uruguay ganó el torneo (Mason 40). Este triunfo fue muy importante para Uruguay porque puso al pequeño país en el mapa del mundo.

Desde 1930, el torneo ha sido preparado cada cuatro años, con la excepción de los años 1942 y 1946 por causa de la segunda guerra mundial. La organización de los primeros torneos fue decidida en un congreso de los miembros de FIFA. Después de Uruguay, los dos próximos torneos se realizaron en Europa en Italia y Francia respectivamente. La locación del torneo fue muy controversial porque el viaje entre Europa y América era muy largo y agotador. Entonces, después de la segunda guerra mundial, FIFA decidió alternar el torneo entre Europa y América del

Sur hasta 2002 (el año en que por primera vez, se realizó en Asia). Ahora, el país anfitrión es elegido por el comité ejecutivo de FIFA. Esta decisión es muy importante porque da al país anfitrión mucha cobertura cultural, política y económica.

FIFA ha crecido hasta convertirse en una organización con más de 200 miembros. Asimismo, el torneo ahora se ha ampliado e incluye en su fase final a treinta y dos equipos, los cuales han debido jugar en muchos partidos eliminatorios mundiales previos (Tomlinson 2). El mundo entero tiene el derecho para participar en la Copa Mundial y el torneo da una plataforma para todas las naciones. Así como Uruguay obtuvo fama con la primera victoria, los otros países también tienen esta posibilidad.

De esta manera, el deporte se transforma en una influencia cultural y política. El país anfitrión necesita gastar mucho dinero en construir los estadios más nuevos y reparar la infraestructura del país. Con la oferta, el país necesita modernizar y poner dinero en su país para tener éxito. Entonces, el torneo es una inmensa oportunidad para el marketing; esto es, la Copa Mundial se convierte en una excelente instancia publicitaria para el país. El país y sus esfuerzos están en las noticias cada día. También sus prácticas culturales y políticas son examinadas, comentadas y explicadas. El gobierno quiere mostrar un país atractivo al mundo por los medios masivos de comunicación. Cada día, millones de personas ven sus televisiones y prestan atención al país. Aunque el país necesita gastar mucho dinero, también recibe mucho en su economía. Hay, en primer lugar, un ingreso significativo en el sector turismo. Por ejemplo, Sudáfrica tuvo los juegos en junio y

julio de 2010. Según su departamento de asuntos del hogar, los números de los turistas extranjeros llegaron a un millón de personas entre el primer de junio y el primer de julio, un aumento de veintidós por ciento (Lourens). Mucha gente quiere ver la Copa Mundial y viaja al país anfitrión. Estos turistas gastan su dinero en las empresas del país y ayudan a la economía. Por ejemplo, Sudáfrica supuso que los gastos por turistas contribuirían a la expansión económica en el año 2010. La economía creció 4,6 porcentaje en el primer cuarto de 2010 y el gobierno esperó que la economía creciera 2,3 porcentaje en el año 2011 (Lourens). La gente del país anfitrión también puede tener más 'orgullo nacional' con su país constantemente en la vista pública. Todos los ciudadanos se juntan para tener un evento exitoso. Este trabajo le infunde esperanzas a la gente para lograr más y mejores alternativas en el futuro. Ser la sede de la Copa Mundial es un gran honor en el mundo del fútbol y atrae la atención de todo el orbe.

VI. Copa Mundial de 1978

LA DICTADURA Y EL FÚTBOL

El 24 de marzo de 1976, un golpe del estado derrocó a la presidenta Isabel Perón y el General Jorge Rafael Videla tomó el poder con su gobierno militar. Durante el golpe del estado, todas las radios y los canales de televisión fueron intervenidos para transmitir las marchas militares y proclamas de la Junta. El único programa "que se permitió transmitir fue el partido entre los seleccionados de Polonia y Argentina que se jugaba en la ciudad polaca de Chorzow. Todo estaba

prohibido menos el fútbol” (Sebreli 187). Desde el inicio de este régimen totalitario, Videla y su gobierno comprenden la importancia del fútbol en la sociedad.

El gobierno también comprendió la importancia de ser la sede de la Copa Mundial. Argentina había sido designada sede en 1966, bajo otro gobierno. Para tener éxito en este esfuerzo, el nuevo gobierno de Videla necesitaba cambiar su imagen en el exterior. Con ese fin en miras, en 1976 se creó El Ente Autárquico Mundial 78 (EAM 78) para supervisar la organización del Mundial (Smith 69). Esta organización “firmó un contrato por 500 mil dólares con la agencia publicitaria norteamericana Burson Masteller, especialista en mejorar imágenes de dictaduras” (Sebreli 187). Con esta publicidad controlada, el gobierno argentino pudo presentar una imagen favorable y positiva. En otro ejemplo de la publicidad mundial, El Banco Central anunció el 28 de agosto de 1977 la creación de una serie de monedas exclusivas para el Mundial. Monedas de “20, 50 y 100 pesos, en cospeles de cobre-aluminio-níquel, y de 1.000, 2.000 y 3.000 pesos, en plata 900” (Gilbert 25). Estas monedas supondrían una parte de la historia. La gente de todo el mundo quiso comprar las monedas (Gilbert 25). Los propósitos de la Junta debían estabilizar su posición entre los argentinos a través de un espectáculo visual y obtener legitimidad entre los extranjeros.

El EAM 78 tuvo problemas al comienzo. Omar Actis fue el primer presidente del EAM 78, designado por Videla. Sin embargo, Actis era “partidario de la sobriedad en los gastos y se oponía a los planes grandiosos del vicepresidente de la entidad, el almirante Carlos Alberto Lacoste, hombre de Massera” (Sebreli 188). Por causa de sus opiniones, Actis fue asesinado el 19 de agosto de 1976 y la prensa

censurada dio poco espacio al asesinato (Sebreli 188). En lugar de Actis quedó el general Antonio Merlo, dócil ante Lacoste. Así, Lacoste empezó a gastar excesivamente en el país para prepararse para los juegos.

En un país con “seria carencia de viviendas, escuelas, hospitales y obras de infraestructura se hicieron gastos desmesurados en construcciones faraónicas, tres estadios monumentales” (Sebreli 189). También una buena parte de los gastos se destinó a televisar los juegos (Sebreli 189). Juan Alemann, el secretario de Hacienda dependiente del Ministerio de Economía, declaró que “el Mundial es como un enorme elefante blanco, que es monumental y hermoso, requiere muchos cuidados y demanda extraordinarias cantidades de dinero, pero nadie sabe para qué sirve” (Sebreli 190). Sus pensamientos fueron correctos y los gastos costarían al país 520 millones de dólares, en tanto que el Mundial de 1982 realizado en España sólo insumiría 150 millones de dólares” (Alabarces, *Fútbol y patria* 126). Este costo del Mundial pasó a engrosar “la deuda externa que agobió al país en la década del ochenta provocando una de las mayores crisis económicas del siglo” (Sebreli 190). El gobierno, con el EAM 78, gastó demasiado dinero para preparar el Mundial, lo cual contribuyó directamente a la crisis y caída económica del país.

La Junta también creó la Operación El Barrio para embellecer el país. Los bulldozeros destruyeron los guetos de Buenos Aires y sus habitantes fueron realojados en el desierto de Catamarca. Muchas paredes fueron construidas para esconder los barrios bajos (Pears 70). Hubo una cantidad considerable de construcción en Argentina, que buscaba transformar el país en uno moderno. El gobierno quiso mostrar un país sin problemas al mundo.

El gobierno también construyó la Argentina 78TV (A78TV) para transmitir los partidos al mundo. A78TV fue inaugurada doce días antes del Mundial y quería mostrar “las coloridas imágenes de nuestra patria, las que se entrelazarán con las provenientes de otros países, de otras culturas, cual abrazo fraterno, portadoras de nuestro mensaje de paz, amor, y justicia, esas imágenes que, no tengo dudas, desplazarán definitivamente a aquellas que propaga la subversión internacional” (Gilbert 31). Estos años marcaron la aparición de la televisión en colores. El gobierno quiso representar una imagen de paz y progreso. Sin embargo, esta información fue controlada por la Junta. Cada arma tenía un canal y hacía su propia construcción de la realidad: “El 13 era de la Marina, el 11 de la Fuerza Aérea y el 9 y el 7 del Ejército” (Gilbert 31). Fue casi imposible transmitir los hechos reales en el país.

Con todos estos cambios en el país, el General Antonio Merlo dijo, “el propósito central es mostrar al mundo nuestro talento organizacional. Dos años antes nadie creyó en nosotros, y ahora el mundo está convencido que los argentinos son capaces de hacer cosas muy importantes. Para nosotros, el momento de la verdad ha venido” (Tomlinson 137). La Junta y el EAM quisieron demostrar sus capacidades de organizar un evento mundial y, con sus esfuerzos, crearon mucha deuda para el país. Sin embargo, el Mundial sirvió para que el Estadio encarara iniciativas dotadas de gran visibilidad, buscando reforzar la imagen renovadora con las que se presentaba ante la sociedad.

LA PUBLICIDAD DEL MUNDIAL

Muchas empresas y marcas internacionales aprovecharon la popularidad del Mundial en Argentina para promocionar sus productos. Por ejemplo, Las Bodegas Arizu hizo publicidad de su vino fino “Argentina 78.” Ford creyó su nuevo modelo Falcon 78 para celebrar ambos el Mundial y su aniversario. Old Smuggler se presentaba como el whiskey exclusivo para el Mundial, destacando que había sido seleccionado por el EAM 78. Philips sacaba a la venta sus televisores nuevos con el slogan “Aquí está el campeón” con un perro con la camiseta argentina pisando una pelota (Gilbert 33). La Copa Mundial creó mucha atención y las corporaciones quisieron usar esta popularidad para su éxito.

El gobierno argentino también usó la publicidad para sus mensajes. En las semanas ante los juegos, el gobierno hizo pública una campaña para describir “los valores argentinos.” Esta campaña fue destinada “a promover el buen trato y la cordialidad que todos los ciudadanos debían prestar a los turistas extranjeros” (Gilbert 34). Los argentinos necesitaban emanar los ideales perfectos de un argentino para el mundo. Por eso, “‘jugar’ era sinónimo de demostrar” (Gilbert 34) porque los argentinos necesitaron demostrar todo lo que los argentinos pudieron hacer. Ellos necesitaron defender y definir su “argentinidad” a través de sus acciones hacia el mundo.

La Junta también estableció una imagen emblemática del Mundial. *Mundialito* fue la mascota del Mundial’78 y fue realizado por Producciones García Ferré S.A. *Mundialito* era un gauchito “vestido con el uniforme del seleccionado de fútbol, con un chambergo en el que se leía ‘Argentina ’78’ y, con los brazos en jarra, pisaba una pelota y le colgaba un rebenque de una mano” (Gilbert 35). Esta imagen puso

énfasis en el cuerpo de *Mundialito*. Mientras los jugadores europeos tuvieron los cuerpos de una rutina en el gimnasio, los argentinos tuvieron el cuerpo de los trabajadores. *Mundialito* demostró este cuerpo fuerte y duro con su pecho inflado (Gilbert 35). Los argentinos usaron *Mundialito* para representar su “argentinidad” con un énfasis en el cuerpo.

EL BOICOT INTERNACIONAL

En Europa, mucha gente y países se juntan para boicotear la Copa Mundial en Argentina. El Comité Organizador de Boicot a la Copa del Mundo en la Argentina (COBA) se formó en París en 1977 con el apoyo de Amnistía Internacional y el Comité de Sostén de las Luchas del Pueblo Argentino. Este comité estaba integrado por grupos de la izquierda. El boicot también tuvo representantes en otros países europeos como Holanda, Dinamarca, Alemania, Suiza y España. En octubre de 1977, un artículo llamado “El Mundial tiene plomo bajo las alas” apareció en *Le Monde* (Sebreli 191). En este artículo se señalaban “fallas de organización y se denunciaban los crímenes de la dictadura. Se difundieron folletos sobre la represión en la Argentina y se reprodujeron afiches alusivos al Mundial” (Sebreli 191).

Amnistía Internacional también publicó en 1978 un artículo que decía:

El deporte no está separado de la política: los estadios de la Argentina darán la apariencia de terrenos si no neutros al menos limpios, respetables, civilizados, protegidos (todos los medios serán puestos en acción para esos efectos). La verdadera escena de la Argentina, la de las cárceles, la tortura, la represión de opositores políticos, se encontrará así minuciosamente

enmascarada, rechazada (...) Somos, en ese sentido, los que quebramos la ilusión, los granos de arena que frenamos la publicidad de esos paraísos exóticos en los cuales se oculta el horror de la realidad brutal. (Sebreli 192).

El grupo quiso mostrar al mundo los crímenes de la dictadura e impedir el éxito del Mundial, si no ellos se considerarían a sí mismos cómplices.

Aún con los esfuerzos del COBA, el boicot europeo fracasó. Sin embargo, hubo algunas excepciones. Por ejemplo, el capitán del seleccionado holandés, que a su vez era secretario de la Asociación de Jugadores Profesionales de su país, Wim van Hannegeen, convocó una asamblea con los miembros de su equipo y les dijo que “ningún jugador estaba obligado a concurrir a un país donde se violaban los derechos humanos y que él a pesar de ser el capitán del equipo no concurriría” (Sebreli 192). A esta propuesta adhirió uno de los más grandes jugadores del mundo, Johan Cruyff (Sebreli 192). A pesar de este triunfo pequeño, el boicot fue la posición minoritaria. El Mundial se llevaría a cabo en Argentina y la dictadura viviría su momento más glorioso.

LA GENTE QUE APOYA Y EL GOBIERNO QUE OPRIME

La sociedad argentina dio su respaldo a la dictadura durante la Copa Mundial. Estos eventos crean delirios de unanimidad donde “el individuo pierde su autonomía, anula todo sentido crítico, se disuelve en la masa unida por la pasión y cualquier disidencia o tan siquiera indiferencia es estigmatizada” (Sebreli 195). El individuo se vio atrapado por la histeria de los juegos y el nacionalismo. Las multitudes en las calles practicaban el ritual y expresan esta histeria. Una

característica única de los deportes es que todas las clases pueden participar en estos rituales lo cual hace que estos adquieran muchísima fuerza. La mayoría de la gente de este tiempo sólo se enfocó en el entusiasmo de los juegos. Sin embargo, “a pocos metros del estadio de River estaba el campo de concentración de la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada)” (Sebreli 195). Aunque los dos lugares estuvieron muy cerca, el mundo sólo pudo oír a los hinchas festejando los goles y no los gritos de los prisioneros torturados.

Por causa del entusiasmo de la gente argentina, la dictadura pudo establecer la militarización de la sociedad civil. El gobierno la implementó los días previos al Mundial con el contexto de “mejorar seguridades.” La dictadura recrudesció “operativos militares y policiales en rutas, calles, estaciones ferroviarias, bares y en todos los lugares de reuniones públicas” (Sebreli 195). El gobierno controló las actividades de su gente y siempre observó su comportamiento. Todos necesitaban hacer pública su adhesión al acontecimiento por miedo a las repercusiones del gobierno. “La Junta usó el Mundial para ocultar y separar las mayorías de otros aspectos de la vida (político, económico, social) considerados de mayor importancia. De este modo, el Mundial...aparece como formando parte de la manipulación ideológica que realizaba el estado” (Frydenberg 293). La intervención del ejército en las vidas cotidianas de los argentinos fue justificada por razones como la promoción del nacionalismo y la unidad nacional.

El gobierno también controló la prensa y promulgó leyes estrictas de censura. Al iniciarse el Mundial, “se distribuyó una circular dirigida a todos los medios de prensa, prohibiendo la formulación de toda crítica al Seleccionado”

(Sebreli 196). En vez de pelear contra la censura, los periodistas cumplieron con el orden y aún hicieron elogio de los juegos y sus efectos nacionalistas. Los periodistas divulgaron la visión de Argentina que el gobierno quiso promover. También los intelectuales, los escritores, los profesores, los artistas, salvo raras excepciones, aclamaron el evento. Los pocos que trataron de cuestionar al gobierno fueron aislados sin ningún lugar para expresarse (Sebreli 199). La gran mayoría de los críticos argentinos tuvieron un afecto desmesurado hacia su equipo nacional; este les impidió descubrir los motivos reales de la dictadura. La fuerza de la unidad y el nacionalismo del fútbol hicieron sombra a la investigación de las atrocidades.

LA PRENSA

El propósito de la Junta fue establecer su posición entre los argentinos y el mundo a través del espectáculo visual del Mundial. Ellos necesitaron ganar su legitimidad en el mundo con un torneo exitoso. Para esta manipulación, la Junta necesitó controlar la prensa para reestructurar su imagen. Ellos implementaron una estrategia de acción doble: la prensa argentina fue censurada y la prensa extranjera fue mimada (Smith 69).

La media tuvo algunas quejas antes del Mundial. Una fue la falta de recursos y espacio para la prensa. Sin embargo, aún antes de la Junta, los argentinos garantizaron que las instalaciones óptimas estarían en su lugar y propusieron renombrar el Mundial, "El Mundial de la Prensa." Más seria que esta queja fue la concerniente a la seguridad de los periodistas. La Junta metódicamente erradicó los elementos izquierdistas y atacó a los elementos subversivos. El ejército secuestró,

encarceló, torturó y mató miles de argentinos que fueron “culpables” de actividades políticas izquierdistas o fueron miembros de grupos intelectuales afines. Estas personas se conocieron como los desaparecidos porque el gobierno no reconoció a estas personas como prisioneras o muertas (Smith 70). “Existieron 340 centros clandestinos de detención entre 1976 y 1983” (Gilbert 74). Algunos de estos campos de concentración estuvieron muy cerca de los estadios de fútbol en que los partidos del Mundial fueron jugados. La Junta trató de cambiar su imagen a través de sus campañas publicitarias para que los extranjeros vinieran a Argentina y avivaran a sus equipos.

La Junta también estableció mucha censura para su propia prensa. En el 25 de marzo en 1976, la *Secretaría de Estado de Prensa y Difusión* (SEPYD), una Agencia del gobierno, fue publicado y organizó los catorce principios y procedimientos que los medios masivos de comunicación necesitaron seguir. La Junta esencialmente extendió su programa de reorganización nacional a la prensa. Los periodistas debieron escribir sobre valores que contribuirían a la sociedad e ignorar todo trabajo de investigación. El mes siguiente, la Junta creó una ley más fuerte que prohibió la investigación de tópicos subversivos. Al fin de este proceso, setenta y dos periodistas desaparecieron. Como resultado de esta censura activa, los periodistas argentinos practicaron la auto-censura (Smith 71). La Junta controló su prensa para transmitir su imagen preparada para el mundo; así, los periodistas, ubicados al medio, se convirtieron en cooperadores, voluntarios o no, de las medidas emprendidas por el gobierno.

La Junta también controló su equipo nacional con respecto a la prensa. El gobierno extendió su censura al director del equipo, César Luis Menotti, y también la selección y dijo que la prensa no pudo criticar a ninguno de los miembros del equipo. Con esta ley, muchos detractores pensaron que Menotti fue aliado con la Junta (Smith 72). La Junta quiso controlar cada sector de su país para distribuir la imagen más favorable al resto del mundo.

La Junta prohibió a los periódicos argentinos publicar notas de la prensa extranjera que contuviera historias negativas de Argentina. Muchas ediciones de estos periódicos no informaron sobre los choques, la inflación, los robos, la polución ni cualquier otra cosa negativa sobre la vida argentina. En vez de esta verdad, las portadas contuvieron historias favorables de la Junta como sus ceremonias y sus triunfos. La prensa también tuvo órdenes de identificar a los críticos del gobierno y el Mundial y los catalogó como perpetradores de los regímenes izquierdistas (Smith 73). El gobierno quiso propagar la idea de una conspiración izquierdista. La prensa también necesitó escribir sobre la actividad subversiva en el mundo (Smith 74). El gobierno trató de mostrar las cosas buenas de su sociedad y destacar las cosas malas de otros países.

LA SELECCIÓN

En octubre de 1974, César Luis Menotti fue nombrado director del equipo nacional. Él tuvo mucho éxito en su carrera futbolística tanto en Argentina como en el exterior. El "Flaco" Menotti también fue aclamado como un director técnico fantástico. Él entrenó a Huracán en 1973 cuando el club ganó su primer título

nacional (Tomlinson 138). Con la responsabilidad de ser el director de la selección nacional, él entendió que una filosofía era necesaria. Él creó un discurso sobre la relación entre las raíces del fútbol y la identidad nacional.

Él decidió seleccionar a los mejores jugadores y también darles a los futbolistas en las ligas provinciales la oportunidad. Su proyecto fue definido como una empresa nacional y construyó un equipo nacional que incluyó jugadores del interior. Él trabajó con muchos jóvenes para desarrollar sus talentos. Estos jugadores incluyeron a Tarantini, Gallego, Passarella y Valencia, quienes se sumaron al equipo nacional. Menotti también convenció a la AFA, en 1976, de prohibir la venta de los jugadores argentinos a equipos extranjeros. Él quiso crear un equipo de argentinos puros (Tomlinson 139). Menotti tuvo mucho éxito en crear un discurso nacional basado en las ideas de tradición, continuidad cultural y un regreso a las raíces. Él creyó que la mejor manera de entender el triunfo fue verlo como un tributo al fútbol viejo y adorado y puro argentino (Tomlinson 140).

Menotti puso mucho énfasis en un poderoso “nosotros inclusivo.” Él asoció la acción de su equipo con la de todo el país. Su estrategia fue coherente con la del gobierno: “los slogans centrales de la propaganda fueron ‘Veinticinco millones de argentinos jugaremos el Mundial’ y ‘En el Mundial usted juega de argentino’” (Alabarces, *Fútbol y patria* 127). Ambos Menotti y la Junta quisieron usar la selección nacional para unificar a su gente.

EL MUNDIAL

Todo estaba listo para el comienzo del Mundial en Argentina en 1978. Finalmente llegó la hora del acto inaugural y la Junta entró en el estadio y fue bien recibida por los espectadores. El General Videla dijo: “En el marco de esta confrontación deportiva, caracterizada por su caballerosidad, en el marco de la amistad entre los hombres y los pueblos y bajo el signo de la paz, declaro oficialmente inaugurado este Onceavo Campeonato Mundial de Fútbol 1978” (Gilbert 83). En este momento, todo el país gritó “Argentina, Argentina” y la gente fue hipnotizada por el fútbol.

El primer partido fue contra Hungría y fue la primera prueba para el equipo nacional. Argentina ganó y el resultado final fue 2-1. Las celebraciones fueron similares a una guerra y demostraron, si es que a alguien le cabía alguna duda, la importancia e impacto del fútbol (Gilbert 111). Un aspecto importante de las celebraciones fue exteriorizar la alegría. Toda la gente argentina fue a las calles para celebrar los triunfos y los partidos emocionantes. El presidente también apareció en estas celebraciones. La gente se congregó en Plaza de Mayo para ver la presencia de Videla en el balcón de la Casa Rosada (Sebrelli 199). La presencia del presidente en estos momentos daba la impresión de una nación unida.

El segundo partido fue contra Francia. Este partido fue especialmente importante porque muchos franceses no aceptaron la situación totalitaria en Argentina. El equipo nacional ganó 2-1. Con estos dos triunfos, Argentina todavía necesitó jugar contra Italia, el miembro final de su grupo. Con este juego, se definiría al ganador del Grupo 1, el cual también conseguiría la permanencia en Buenos Aires. El derrotado iría a Rosario (Gilbert 142). Sorpresivamente, Argentina perdió 1-0.

Aún con este final, cada juego en la primera ronda tuvo grandes audiencias. La transmisión de “las actuaciones del seleccionado lograba audiencias sin precedentes en la historia de la TV argentina... La consultora IPSA revelaba que 7.200.000 personas promedio habían visto al equipo de Menotti en cada partido” (Gilbert 151). Con estos primeros partidos, Argentina tuvo éxito y avanzó a la próxima ronda.

Su próximo juego fue contra Polonia y todos fueron a Rosario para ver a los argentinos ganar 2-0. General Videla estuvo en la cancha y “se levantó de su butaca con los brazos en alto” (Gilbert 162). Similar a Videla, todos los argentinos celebraron el triunfo. La victoria “abrió los diques de contención y los argentinos se lanzaron a las calles para abolir por unas horas diferencias sociales y de géneros” (Gilbert 164). Todo el país se reunió para celebrar su equipo. Todos se olvidaron los problemas en su sociedad y enfocaron en el fútbol.

El próximo partido fue contra Brasil, el gran rival de Argentina. Brasil derrotó a Perú 3-0 cuatro días antes su juego contra los argentinos. El juego fue muy violento y tenso entre los dos equipos; sin embargo el resultado final fue 0-0. Los dos equipos entraron en el partido final con tres puntos. Argentina supuestamente debía jugar contra Perú a la misma hora del juego entre Brasil y Polonia. Sin embargo, Argentina pospuso su juego para que ellos supieran cuántos goles necesitaban para avanzar (Gilbert 195). Brasil derrotó a Polonia 3-1; entonces, con ese resultado, Argentina necesitaba derrotar a Perú por una diferencia de cuatro goles. Para este juego, todo el país fue decorado en banderas: “Había banderas en los balcones y en los edificios públicos. Banderas en los automóviles. Banderas con soles. Banderas de plástico y tela. Eran como un documento de identidad, un manto

sagrado” (Gilbert 197). Con este apoyo, el equipo entró en el juego y ganó 6-0. Seis goles es algo muy difícil y mucha gente tuvo dudas de la legitimidad del resultado final. Rodolfo Manzo, integrante del seleccionado peruano, “confesó ante un grupo de gente que algunos jugadores de su equipo habían recibido una cantidad de dólares para ‘ir a menos” (Sebreli 202). Para alentar todavía más sospechas, Videla también hizo “la donación de 4 mil toneladas de trigo al gobierno de Perú” (Sebreli 203). También, Lacoste estaba involucrado en la entrega de dinero a los peruanos (Sebreli 204). Aunque había muchas sospechas sobre este juego, ni la FIFA ni la AFA investigaron.

Con este triunfo controversial, Argentina pasó a la final en el Mundial. Esta final también fue polémica. Los holandeses les acusaron a los argentinos de retrasar el juego. El seleccionado argentino llegó tarde y le hizo preguntas a René van de Kerkhof sobre la legitimidad de su yeso en su muñeca. El futbolista holandés llevó este yeso en cada partido antes del campeonato y aún fue sancionado por FIFA. El árbitro vaciló y finalmente una capa extra fue añadida como una solución. Mucha tensión creció ante la multitud de gente en el estadio. Con todo, Argentina ganó el juego 3-1 en tiempo extra. Argentina era el nuevo campeón del mundo título que conseguía por primera vez en la historia del país. Las celebraciones surgieron muy pronto y los periódicos describieron este momento: “En ese fervor hay millares de hombres, mujeres y niños que son mis iguales. Es el momento sublime de la gran comunión nacional” (Gilbert 223). Todo el país festejó el triunfo con la bandera y los colores de Argentina. La Junta aceptó estas celebraciones como un signo de una nación que había recuperado su dignidad. Fue un momento de unidad y

nacionalismo. Todo el foco fue en el seleccionado y no en las acciones del gobierno. Mucha gente sustituyó el fallo crítico de la política de la situación del país con la euforia deportiva.

Los jugadores del equipo argentino trabajaron bajo la presión de ser los mejores en el mundo. Videla les dijo, “eran soldados de la patria y tenían que defender sus colores” (Sebreli 202). El equipo fue como una extensión del ejército durante el Mundial. Algunos sintieron que “la derrota implicaba peligro para sus propias vidas” (Sebreli 202). Por eso, había mucha especulación sobre las drogas (Sebreli 202). El equipo nacional necesitaba ser perfecto en los ojos de Videla y el resto del país. Así, queda claro que el éxito del equipo nacional fue muy importante para gobierno. La dictadura quiso mostrar una imagen fuerte y exitosa al mundo. El triunfo en la cancha pareció darles la razón.

VII. Las ocurrencias tardías del evento

Después del triunfo de Argentina en el Mundial 1978, las celebraciones eufóricas terminaron. La gente en Argentina todavía estuvo frente a la dictadura; y las políticas de exterminio y represión, que desaparecieron y asesinaron a muchísimos ciudadanos, continuaron. En efecto, el Mundial proveyó solo un escape temporal a los problemas del país. Después de los partidos, estos problemas salieron a la luz.

Como hemos dicho, la Junta tuvo 340 centros de detención en Argentina durante la Guerra Sucia. De los desaparecidos, “unos pocos fueron legalizados y pasados a cárceles oficiales; entre ellos, la mayoría permaneció detenida hasta el

final de la dictadura, siete años después” (Alabarces, *Fútbol y patria* 122). En la Avenida del Libertador en Buenos Aires había un centro que se llamó Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). La ESMA fue uno de los centros más ocupados. Las víctimas eran capturadas y llevadas al lugar en coches particulares (los Ford Falcon se hicieron dramáticamente famosos). Estas víctimas incluyeron sindicatos, estudiantes, abogados, artistas, periodistas, sacerdotes, judíos, entre otros. Bajo mucha tortura, las víctimas revelaron otros nombres de amigos y conocidos que pronto llegaron al centro también. 4.700 personas entraron en la ESMA y pocos sobrevivieron. Después de la tortura, las personas fueron matadas y enterradas o quemadas en las canchas del fútbol. Durante de la Copa Mundial, un nuevo método fue organizado: los vuelos de la muerte. Las víctimas fueron llevadas en avión y tiradas en el Océano Atlántico. Estas personas, como se señaló, llegaron a ser conocidos como los desaparecidos porque el ejército negó el conocimiento de todo (Winner).

Durante la Copa Mundial, los ruidos de las ovaciones se mezclaron con los gritos al interior de la ESMA. Los presos fueron torturados aún más con órdenes raros de sus torturadores. Por ejemplo, los prisioneros pudieron mirar los partidos con sus torturadores. Los torturadores también les pidieron a las víctimas conducir un coche alrededor de las celebraciones. Durante esta excursión, una sobreviviente, Graciela Daleo, recordó, “Me levantó y miró. No pude creer lo que ven en mis ojos. Ríos y ríos de gente cantando, bailando y gritando. Empecé a llorar porque pensé que si empiezo a gritar ‘Estoy desaparecida,’ nadie se va a preocupar. Esto fue la prueba más concreta que yo tuve que había dejado de existir” (Winner). La

manipulación de la gente argentina, llevada a cabo por la Junta había alcanzado extremos insospechados.

La verdad aún hoy está siendo discutida. El nivel en que los argentinos supieron de las atrocidades de la Junta no está claro. Ezequiel Fernández Moores, un periodista argentino, dijo:

Este país ama el fútbol y somos muy nacionalistas. A nadie le gusta hablar en público sobre su ropa sucia, sin embargo creo que la gente en general se siente un poco culpable sobre 1978. Es muy difícil para la gente hablar sobre esto en público pero en el interior, mucha gente cree que no fue un Mundial honesto. No fue honesto que celebremos cuando muchos otros sufrieron. Dijimos: ¿Qué hacemos en ese momento? ¿Cómo podemos ser tan... no sé si estúpido es la palabra correcta... egoísta quizás? Entonces no podemos estar tan felices (Winner).

En retrospectiva, después de la diseminación de toda la información durante el período democrático, los argentinos se sienten traicionados y culpables.

Los jugadores del seleccionado también se sienten igualmente culpables después de la revelación de toda la información. Osvaldo Ardiles, el centrocampista argentino, dijo:

Fue la hora más oscura. Pues, tenemos muchas horas oscuras en la historia de Argentina. Sin embargo, en la memoria viva, fue un período horrible... No ocurrió para mí en aquel momento pero con el paso del tiempo, tengo un dilema. Jugamos en el final en el estadio de River Plate y trescientos, cuatrocientos metros de allá estaba la ESMA. Luego, entendimos que fue el

centro central de la tortura del ejército. Yo pienso, cuando marcamos, todos allá pudieron oír. Los guardias les dirían a los prisioneros que ‘Ganamos,’ es probablemente cómo lo dirían. No dirían que Argentina gana, dirían ‘nosotros.’ Uno es el torturador y uno es la víctima. Después yo pienso, ‘¿Los que fueron encarcelados, estuvieron felices o infelices?’ En una manera por supuesto estuvieron felices porque fueron argentinos y ganamos la Copa Mundial por la primera vez en historia. Maravilloso. Sin embargo, ellos sabrían que ello significaba que la dictadura militar estaría en poder por más tiempo. Ellos no pueden ser liberados. ¿Cómo se sienten? Me imagino sus sentimientos. No quiero. Esta dilema yo tengo (Pears).

Durante el Mundial, los jugadores dijeron que no supieron nada de estos eventos. Sin embargo, ahora ellos entienden que fueron una parte de la extensión de la Junta, de los planes de ella. Julio Ricardo Villa, un futbolista del seleccionado 1978, recordó, “Aquella etapa me quedó en blanco. Vivíamos sin la conciencia de la realidad. De alguna manera fuimos engañados porque uno era futbolista y estaba detrás de un objetivo muy grande y, por ahí, no llegaba a ver otras cosas” (Gilbert 86). La Junta usó el nacionalismo y el fervor del triunfo para promover sus objetivos. Muchos jugadores sintieron que habrían querido jugar para un mejor país (Tomlinson 143) y que habrían cambiado el título por el fin de las acciones de la Junta (Tomlinson 144). Los jugadores fueron títeres en el juego de la Junta.

Después del Mundial, había muchas películas sobre la confusión de este evento. Por ejemplo, en “*Hay unos tipos abajo* (Alfaro y Filipelli, 1985) los sonidos mundialistas sirven de eco persistente a la amenaza del secuestro” (Alabarces,

Fútbol y patria 136). En *Crónica de una fuga* (Israel Adrián Caetano, 2006), un futbolista, Claudio Tamburrini, de una liga menor es secuestrado por la Junta pero no es un subversivo. La película, basada en hechos reales, cuenta la tortura y el intento de escape. Después de la Junta y la época de la censura, los directores podían explorar este complejo tópico.

V. Conclusiones

La Copa Mundial de 1978 en Argentina es un tópico muy controversial hasta el día del hoy. Después de todas las revelaciones de los crímenes de la Junta, las celebraciones del triunfo del seleccionado nacional argentino parecieron egoístas e insensibles. Los argentinos reconocen esta paradoja ahora como una mancha negra en su historia.

Muchos ciudadanos admitieron que fueron ignorantes de los crímenes durante el Mundial. Por ejemplo, el antiguo director del *Buenos Aires Herald* escapó a Gran Bretaña después del golpe del estado. Él recibió una carta de un miembro de su familia en Argentina que lo regañó por escribir “cosas horribles de Argentina.” El pariente le aseguró que nadie fue matado en Argentina y todos deben venir para un buen asadito (Winner). La gente, al menos un importante sector, en Argentina no supo de los acontecimientos de su gobierno. Ellos no tuvieron la propia información en sus noticias sobre estos crímenes. El gobierno ejecutó una campaña exitosa para la censura de la prensa. La Junta creó tanto miedo que nadie quiso desobedecer. Por eso, la gente en Argentina pudo enfocar en el Mundial porque el gobierno saturó sus vidas con propaganda en los medios masivos de comunicación.

La propaganda del gobierno fue muy exitosa durante el Mundial. Sin embargo, por el año 1983, la Junta fue desacreditada. Después de los problemas crecientes con la economía y la guerra sobre las Islas Malvinas contra Gran Bretaña y también el conflicto limítrofe con Chile, había mucho descontento público y protestas (Lewis 146). Finalmente, la Junta cayó y la gente fue a las urnas en 1983 y eligió un gobierno democrático. Durante esta época de prensa libre, las atrocidades de la Junta salieron a la luz, especialmente con la ayuda de los grupos de derechos humanos (Winner). El nuevo presidente, Raúl Alfonsín, también quiso investigar estas desapariciones para enmendar los errores de la Junta. Más o menos 30.000 personas todavía están desaparecidas de este tiempo de terror. También mucha gente importante del gobierno fue llevada a juicio y hallada culpable de múltiples crímenes (Lewis 152). La propaganda de la Junta distrajo la atención de estos desaparecidos en el Mundial y sólo cuando Argentina, por fin, logró iniciar el camino a la libertad, la verdad afloró.

Se ha hecho mucho énfasis en el rol que los jugadores y el equipo tuvieron en ocultar los crímenes por sus juegos y éxito. Sin embargo, la culpa no debe estar con estos jugadores porque ellos también no conocieron la amplitud de los problemas en su país. Ellos sólo quisieron ganar sus partidos. La culpa está con la Junta y también la prensa. La Junta manipuló el rol del seleccionado para promover sus metas. La prensa también obedeció las órdenes del gobierno. El rol de la prensa es investigar y servir como un enlace entre el gobierno y la gente. Cuando los periodistas no hacen este trabajo, la gente sufre de una falta de información. Por eso, la Junta pudo ejecutar sus planes sin mucha oposición.

Este tiempo del Mundial es muy controversial y delicado. La gente celebró el triunfo de su seleccionado nacional aunque muchos de sus conciudadanos fueron detenidos y matados sin razón. Los argentinos pudieron ignorar estos hechos porque la Junta ejecutó una campaña exitosa de censura y ambivalencia moral durante su reinado. El gobierno argentino usó la Copa Mundial de 1978, el equipo nacional y su importancia en la sociedad como propaganda a través de los medios masivos de comunicación para ocultar sus crímenes contra la humanidad y dar una buena impresión al mundo.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo. *Fútbol y la patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Proeteo, 2002.
- Alabarces, Pablo. *Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000.
- Bar-on, T. "The Ambiguities of Football, Politics, Culture, and Social Transformation in Latin America." *Sociological Research Online* 2.4 (1997): 17-31.
- FIFA World Cup hosts. (2011, February 6). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 05:47, February 16, 2011, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=FIFA_World_Cup_hosts&oldid=412305224
- Frydenberg, Julio, and Rodrigo Daskal. *Fútbol, historia y política*. Buenos Aires: Aurelia Rivera, 2010.
- Galeano, Eduardo. "Soccer: Opiate of the People." *NACLA Report on the Americas* 37.5 (2004): 38-42.
- Gilbert, Abel and Miguel Vitagliano. *El terror y la gloria: La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78*. Barcelona: Norma, 1998.
- Lewis, Daniel. *The History of Argentina*. Westport: Greenwood, 2001.
- Lourens, Carli. "South African's Foreign Tourist Numbers Rise 25% in World Cup." *Bloomberg Businessweek*. 4 July 2010. 20 Feb 2011. <http://www.businessweek.com/news/2010-07-04/south-africa-s-foreign-tourist-numbers-rise-25-in-world-cup.html>
- Mason, Tony. *Passion of the People?: Football in South America*. London: Verso, 1995.

Pears, Timothy. "Argentina 78: Salvation Army." The Observer [London] 4 Jun 2006,
Observer Sports Magazine: 70.

Ramos, Rafael. "Andrés Escobar sigue vivo." *La Opinion* [Los Angeles, CA]
4 Oct. 2005: 2C.

Salazar-Sutil, N. "Maradona Inc: Performance Politics Off the Pitch." *International
Journal of Cultural Studies* 11.4 (2008): 441-58.

Smith, Bill. "The Argentinian Junta and the Press in the Run-up to the 1978 World
Cup." *Soccer and Society* 3:1 (2002): 69-78.

Tomlinson, Alan, and Christopher Young. *National Identity and Global Sports Events:
Culture, Politics, and Spectacle in the Olympics and the Football World Cup*.
Albany: State University of New York, 2006.

Winner, David. "But Was This The Beautiful Game's Ugliest War." *Financial Times*
(London) 21 Jun 2008.